

R

Rescates

El cañonero de las buenas maneras

Crónica de un encuentro con Lolo Fernández y testimonio de una insólita entrevista con el ídolo más connotado de la crema en cien años de historia

MIGUEL FARFÁN

Lolo Fernández era, antes que nada, un hombre entrañable. Ahora, que han de quedar pocas personas que lo conocieran personalmente y de seguro nadie que lo viera jugar, me atreveré a dejar en segundo plano su aguerrida imagen de mito futbolístico para poner aquí algunas palabras sobre aquel buen señor.

Conocí a Lolo Fernández una mañana irrepetible del verano de 1982. Él tenía entonces 69 años y era una leyenda en funciones; yo tenía 14 años y era un escolar al que habían dejado de tarea entrevistar a “algún personaje popular para el periódico mural del colegio”. En plena efervescencia futbolística por la inminente participación nacional en la Copa Mundial de España 1982, Lolo me pareció una figura especialmente relevante. Contaba, además, con una ventaja adicional: el Cañonero se encontraba inmovilizado en una cama del Hospital Almenara, a la espera de una nueva operación a una de sus caderas, severamente dañada tras veintidós años dedicados a la feliz tarea de anotar goles. Una sobrina de Lolo, gran amiga de mi madre y enfermera al igual que ella, fue quien se encargó de hacer las presentaciones. Tenía a Lolo Fernández a mi disposición.

En realidad, fui yo el que quedó a disposición de Lolo, fascinado para siempre con tan generoso caballero. La mirada de palomilla de barrio, la sonrisa recurrente, la gran nariz aguileña: si alguien podría presumir de magnetismo era él. Me trató de “sobrino” desde el primer momento, y era tan cálido y vital que olvidé de inmediato que estábamos en el pabellón de un hospital. Reía de buena gana mientras disparaba un repertorio inagotable de anécdotas y chistes, como si nada le doliera en ese cuerpo, robusto pero postrado, de guerrero que había sobrevivido a incontables batallas futboleras. Como dije antes, yo tenía 14 años, y una ingenuidad muy bien representada por las previsibles preguntas que tenía preparadas para la gran figura del fútbol nacional.

Sorpresivamente, Lolo tomó mi libreta escolar y, con el mismo lapicero con que iba yo a anotar sus respuestas, las estampó él mismo de puño y letra, con trazos gruesos, pero bastante legibles.

No había nada condescendiente ni estudiado en él. Era Lolo siendo Lolo: un hombre al que le gustaba hacer sentir bien a quien tuviera a su lado. Repasando la vieja libreta con sus anotaciones, recuerdo uno de sus chistes que no puso por escrito, acaso para no tener que citar a nadie con nombre propio: “Sí, pues, ese amigo mío al que se le ocurrió meter la cabeza cuando pateé el tiro libre... Perdió el conocimiento y nos asustó a todos. Gracias a Dios se recuperó, pero le quedó una secuela para toda la vida: cuando le prestas plata, se olvida”.

Pese a lo novato del entrevistador, releendo la libreta encuentro más de un detalle sobresaliente gracias a la buena voluntad del entrevistado: fechas de partidos memorables en su carrera; constantes referencias a su profundo amor incondicional por la U, el equipo de sus amores y del que siempre será símbolo; la nostálgica confesión de que el mejor momento de su carrera lo vivió lejos de los estadios locales, durante los Juegos Olímpicos de Berlín en 1936; y un dato curioso: acaso atrapado por su propio mito de Cañonero imparable de la U y de los seleccionados nacionales, Lolo Fernández aseguraba haber anotado mil doscientos goles a lo largo de su carrera. ¿Cómo discutir con tan entrañable caballero? Eran otros tiempos los suyos. Tiempos muy lejanos, en los que la caballeridad era la regla y no la excepción. Tiempos en los que el fútbol, siendo (al igual que hoy) el deporte más popular, no generaba fortunas para sus grandes protagonistas (a diferencia de hoy). Tiempos en los que un centrodelantero podía ser la figura estelar de su equipo durante más de dos décadas. Tiempos en los que no existían transmisiones televisivas globales ni la vitrina virtual e irrenunciable del internet; y por supuesto, tampoco un *smartphone* para tomarme una *selfie* con el gran hombre.

Tal vez sea mejor así: Lolo no es Maradona. A diferencia del Diego, la leyenda del Cañonero no se recrea en la nostálgica difusión de videos de sus momentos de gloria. El mito de Lolo existe, se fortalece y expande gracias a la oralidad, al asombroso e irrefutable relato de sus hazañas futboleras contadas de generación en generación. Creer en Lolo y en su grandeza es un acto de fe para el hincha. Y la magnificencia de este señor en la cancha, inmortalizado con su típica redcilla en la cabeza, con la infaltable camiseta crema con el número 9, y siempre bien dispuesto para el cañonazo inatajable, es una piedra angular de la mitología nacional. Y no solo de la deportiva.

1.- Nombre completo y edad actual.

Teodoro Oswaldo Fernández Meyzán. Edad, 69 años.

2.- ¿En qué año ingresó al equipo?

Año 1929, con 17 años de edad.

3.- ¿Cuál fue su primer partido en la U?

Contra el Magallanes de Chile, donde tuve la suerte de meter el gol del triunfo, por 1-0.

4.- ¿Cuál fue su primer partido con la selección?

Mi primer partido fue el año 1930, en un Sudamericano realizado en Lima. Fui *score* de ese campeonato, metiendo nueve goles y fuimos campeones de ese mencionado campeonato sudamericano.

5.- ¿En cuántos campeonatos internacionales participó con la selección?

Seis Sudamericanos y una Olimpiada en Alemania. 1930, 1935, 1937, 1939, 1942 y 1947 en Guayaquil. 1936 en la Olimpiada de Alemania.

6.- ¿Por qué motivo usted jugó únicamente por la U durante toda su carrera futbolística y por cuánto tiempo?

Porque fue el equipo de mis amores, donde me inicié en el año 1929, hasta el año 1953.

7.- ¿Los goles y los partidos que más recuerda?

En Alemania, año 1936, donde tuve la suerte de meterle a los finlandeses 5 goles. Ganamos 7 a 3. Sudamericano, año 1939, realizado en Lima. *Score* de ese campeonato con nueve goles. Jugaron: Uruguay, Paraguay, Chile, Colombia y Ecuador.

8.- ¿Con qué delantera de la U o de la selección se entendió más o jugó mejor?

La delantera conformada por Morales, Villanueva, —Lolo—, Jorge Alcalde y Magallanes.

9. ¿Cuántos goles anotó?

Siendo un total de 1200 goles¹, jugando el campeonato interno y antes de que termine el año jugábamos partidos internacionales, llámese contra Argentina, Uruguay, Chile, Paraguay y Brasil, hacía el total de goles que he mencionado.

1 El autor de la nota recuerda que el propio Lolo le dijo haber metido esa cantidad de goles. ¿Un desliz de la memoria acaso? Se estima que Lolo Fernández hizo 188 goles a lo largo de su carrera, 164 con la U y 24 con la selección.

10.- ¿Cuál fue su mejor época, su mejor temporada?

Donde destaqué fue en la Olimpiada de Alemania, año 1936.

11.- ¿Cuál fue su último partido con la selección?

En el año 1947, en Guayaquil, donde se realizó el Sudamericano. Contra Ecuador.

12.- ¿Cuál fue su último partido con la U?

Un 30 de agosto, contra Alianza Lima, año 1953, donde metí 3 goles y un gol de Castro y ganamos por 4-2.

13.- ¿Qué medallas, galardones o menciones honrosas recibió durante su carrera deportiva?

Muchas medallas de oro y de plata y un cheque que me dio el presidente de la República Oscar R. Benavides de S/. 180 [en el] año 1939.

14.- ¿A qué se dedicó después de su retiro?

Trabajaba en la Municipalidad de Lince, año 1936, y me dediqué a formar el semillero de la U.

15.- ¿Actualmente de qué dolencias padece y cuántas veces ha sido internado?

Tengo gastados los cartílagos de la cadera por haber jugado muchos años.

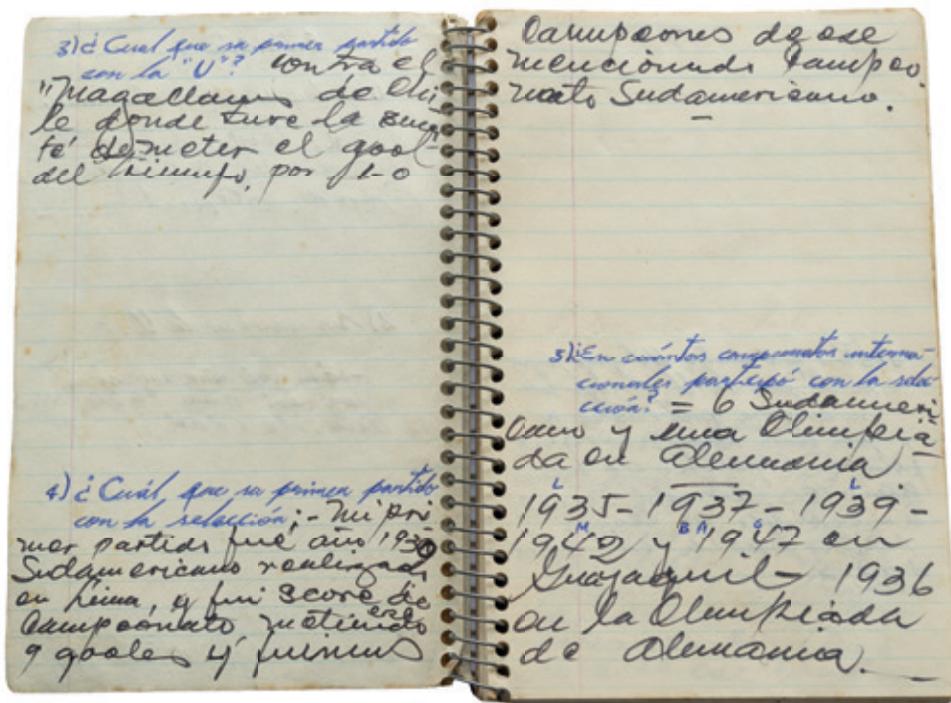
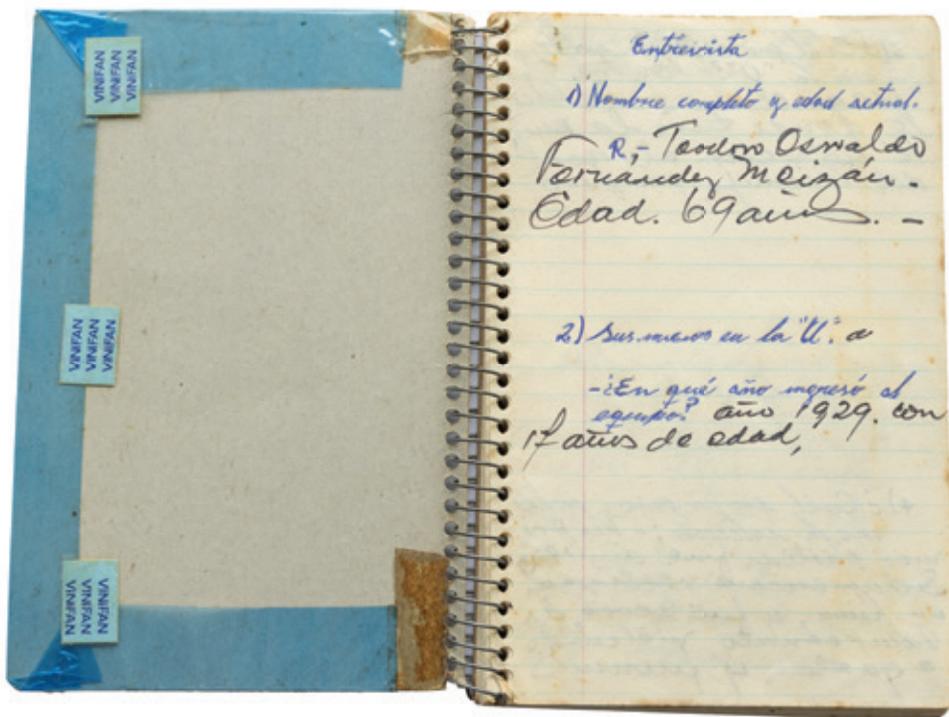
16.- A su opinión, entre la fama, la popularidad, las penas y las alegrías, ¿qué es lo mejor que le ha dado el fútbol?

Haber defendido a mi querida U y haber sido designado defendiendo los colores de la patria, que es el máximo anhelo de un deportista.

17.- ¿Por qué no se llegó a realizar esa obra que iban a realizar en homenaje a usted?

Por noticias aparecidas en diarios de la capital, que discrepaban del mencionado homenaje.





6) ¿Por qué motivo Ud. jugó siempre
 siempre por la U. durante toda
 su carrera futbolística y
 por cuánto tiempo - porque
 fue el equipo de mis
 amores, donde me
 inició en el año
 1929 hasta el año
 1953

7) Los goles y los partidos que
 más recuerda? - En
 Alvarado año 1936
 donde tuve la suerte
 de meterle a los
 filandeses 7 goles
 ganamos 7-3. Sudá-
 mérica año 1939
 realigado en Lima
 Score de ese campeonato

to, con 9 goles -
 jugaron. Uruguay
 Paraguay, Chile,
 Colombia y Ecuador

Uruguay - Chile
 Paraguay y Bra-
 zil - ha un
 Total de goles que
 he mencionado -

8) ¿Con que delantero de la "U" o
 de la selección se entendió
 más o mejor
 La delantera confor-
 mada por = Morales
 Villanueva - polo -
 Jorge Alcalde y
 Magallanes - -

9) ¿Cuántos goles anotó?
 Siendo un total
 de 1,200 goles
 Jugando el campo
 propio interno, y ante
 de que formara
 el año jugaba
 partidos internacio-
 nales, también con
 Tra Argentina -

10) ¿Cuál fue su mejor época, su mejor temporada?
 Donde destacó fue en la Olimpiada de Alemania año 1936. -

11) ¿Cuál fue su último partido con la selección?
 En el año 1947. en Maracaibo donde se realizó el Sudamericano contra "Ecuador".

to - un 30 de agosto -

12) ¿Cuál fue su último partido con la U? -
 Contra Plaza Nueva año 1953 de 3 goles y un gol de Castro, y ganamos por 4-2.

13) ¿Qué medallas, galardones y menciones honoríficas recibió durante su carrera futbolística?
 Muchas medallas de oro y de plata y un Cheque que me dio el presidente de la República Carlos R. Penasides de S. 180. xv año 1939

14) ¿A qué se dedicó después de su retiro?
 Trabaja en la municipalidad de Lima año 1936 y dediqué a el sembrero de la (H) porque el sembrero do la (U)

15) ¿Actualmente de que dolencias padece, y cuantas veces ha sido de internamiento? cuando gastadas por causa de la cadere por haberse pagado muchos años.

16) ¿A su opinión entre la fama, la popularidad, las penas y las alegrías que es lo mejor que le ha dado el fútbol? haberse sentido a una quietud y haber sido designado de jugador de los colores de la

Patria que es el máximo anhelo de un deportista.

17) ¿Por qué no se llegó a realizar una obra que iban realizar en homenaje a Ud. - Por antigua la escuela de Diapies de la casa tal que dice Colpabui del mencionado

naje. -